

La prematura muerte de K.L. Willdenow decidió a Alexander von Humboldt a contratar los servicios de un joven botánico, de apenas veinticuatro años, pero ya conocido por algunas aportaciones sobre la flora de las cercanías de Berlín; se trata de Carl Sigismund Kunth (1788-1850). Los trabajos de C.S. Kunth sobre el material recogido en la expedición Humboldt-Bonpland se concentran en los siete volúmenes que conforman *Nova genera et species plantarum...* (Paris, Librairie graeco-latini-germanicae, 1815 [1816]-1825), sin duda, el gran resultado botánico de la expedición. La obra se publicó, de manera prácticamente simultánea en dos ediciones: una en folio, para los suscriptores del *Voyage...*, de tamaño acorde al resto de la obra, y otra en cuarto, más asequible, la habitualmente citada por los botánicos y a la que acostumbraba a referirse el propio C.S. Kunth.

La intervención de C.S. Kunth en la obra tuvo una importancia decisiva, no sólo en lo que respecta a sus contenidos sino, y esto es lo más destacable, en lo relativo a su ordenación; la propuesta de C.S. Kunth no atiende al orden linneano, del que K.L. Willdenow fuera fiel admirador hasta sus últimos días, sino que apuesta por una estructura «secundum familias naturales». La utilización de este modelo sistemático supone una interesante novedad, y convierte al *Nova genera et species plantarum...* en la primera obra que utiliza este sistema de familias para la flora del Centro y Sur de América, aun cuando fuera ya conocido y aplicado para otros territorios.

El texto de *Nova genera et species plantarum...* se incluye en un periodo de transición entre la sistemática linneana y la aceptación generalizada de la propuesta decandolliana. A comienzos del XIX, el sistema de clasificación más ampliamente aceptado para el reino vegetal era el sistema sexual que Linné popularizó durante el tercer cuarto del XVIII. Pese a los intentos de Michel Adanson (1727-1806) y Antoine-Laurent de Jussieu por desarrollar una clasificación natural sobre una base morfológica, la simplicidad del sistema artificial linneano, basado en el número y posición de los estambres y pistilos, gozó de una aceptación generalizada. El sistema linneano resultaba suficiente para los botánicos que centraron sus trabajos en la flora centroeuropea, la mejor conocida por el sueco y sobre la que éste basó su sistema; pero el redescubrimiento de nuevas floras durante el último cuarto del XVIII, no siempre fáciles de clasificar por el sistema linneano, facilitó la implantación del sistema natural de familias. Ni que decir tiene que los 60.000 pliegos americanos de Humboldt-Bonpland incentivaron esta opción.

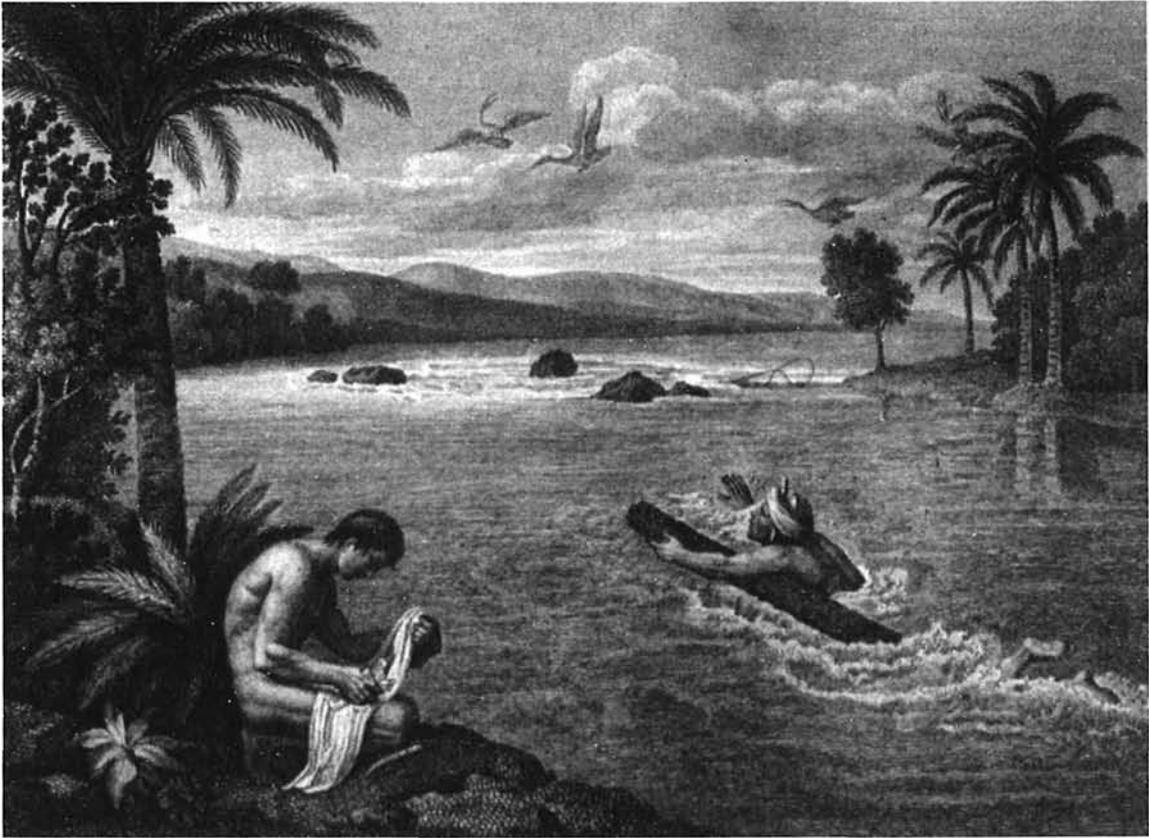
El sistema seguido por el *Nova genera et species plantarum...* no es, estrictamente, el propuesto por Jussieu, sino una adaptación de éste, realizada en el estudio de las colecciones americanas disponibles. C.S. Kunth

trabajó sobre los manuscritos de Bonpland, depositados en París junto a los pliegos; su estudio se basó en las etiquetas confeccionadas durante el viaje, más algunos dibujos (en especial de palmas y orquídeas) tomados por Humboldt del natural (la incapacidad de Aimé Bonpland para el dibujo parece probada). La estructura de la obra y la decisión final sobre las determinaciones, fueron de su exclusiva competencia. Al barón de Humboldt parecen deberse, además de la supervisión de toda la obra, las notas sobre la distribución geográfica y, por supuesto, el hacer frente a los costosos gastos de edición. En la propia portada de la obra queda subrayada esta distribución de trabajos: «Eschedis autographis Amati Bonpland in ordinem digesset Carol Sigismund Kunth. Accedunt tabulae aeri incisae, et Alexandri de Humboldt notationes ad geographiam plantarum spectantes.»

Una parte considerable de las colecciones botánicas de Humboldt-Bonpland quedaron en poder de K.L. Willdenow para su estudio; C.S. Kunth no tuvo acceso a estos pliegos, en principio duplicados de las colecciones parisinas, aun cuando en realidad no fuera así. El herbario Willdenow fue adquirido por el Jardín Botánico de Berlín, del que él fuera director desde 1801, pero no entró en propiedad del este instituto hasta seis años después de su muerte; durante este tiempo F.K. von Schlechtendal (1767-1842) fue su custodio, ocupándose personalmente de su ordenación. En estos años tuvieron acceso a él, en ocasiones a requerimiento del propio F.K. von Schlechtendal, distintos especialistas, algunos de los cuales trabajaron las colecciones Humboldt-Bonpland en él depositadas. Es el caso de Johann Jakob Roemer (1763-1819) y Joseph August Schultes (1773-1831) que hicieron públicos algunos nuevos nombres en su *Systema Vegetabilium* (Stuttgart, J.G. Cotta, 1817-1830, 7 vols.), al menos desde el volumen correspondiente a 1818. Johann Georg Christian Lehmann (1792-1860) también tuvo acceso a estos materiales y de ellos hizo uso en su *Generis Nicotianarum historia* (Hamburg, s.i., 1818). En 1820, C.S. Kunth listó en un «Index plantarum nostrarum a Lehmanno, Röemerio et Schultesio sub aliis nominibus vulgatum», aparecido en el último fascículo del *Nova genera et species plantarum...*, un total de 235 táxones publicados por estos autores sobre materiales de la expedición Humboldt-Bonpland, sin el consentimiento expreso de los expedicionarios; para algunos de ellos el propio C.S. Kunth propone el nombre equivalente con que se menciona en el *Voyage...*; para otros no encontró duplicado en las colecciones parisinas.

El propio C.S. Kunth firmó, como único autor, una monografía dedicada a *Mimoses et autres plantes légumineuses du Nouveau Continent* (Paris, Librairie grecque-latine-allemande, 1819-[1824]), una *Synopsis planta-*

*rum, quas, in itinere ad plagam aequinoctialem orbis novi, collegerunt Al. de Humboldt et Am. Bonpland.* (Paris, F.G. Levrault, 1822-1825-[1826]. 4 vols.) y una *Révision des Graminées publiées dans le Nova genera et species plantarum* de Humboldt et Bonpland (Paris, Gide fils, 1829-[1830]), si bien integradas como obra propia del *Voyage aux régions équinoxiales...*



# PUNTOS DE VISTA

